

XII Jornadas de Sociología de la UNLP
Departamento de Sociología
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata
4, 5 y 6 de diciembre de 2024

MESA 6 - Historia de Cronopios y de famas. La sociología argentina en perspectiva local regional

*Rankeando alto, segunda vuelta. La sociología argentina entre la crisis, la admiración y la fragmentación institucional.*¹

Dr. Diego Ezequiel Pereyra (IIGG-UBA- CONICET/UNLa)

En una ponencia anterior, se sostenía la paradoja de la sociología en Argentina en la cual se combina el alto prestigio social de la disciplina y su enseñanza, lo que se traducía en una privilegiada posición en los rankings internacionales, con un decreciente interés vocacional y una fuerte fragmentación en los espacios necesarios para la socialización académica y profesional. Por lo cual, esta ponencia busca nuevamente ofrecer una reflexión sobre esas tensiones. Primero, explora las razones del prestigio social de la sociología en el país y examina los indicadores y factores que posicionan a la Carrera de la UBA como una de las mejores a nivel regional e internacional, en comparación con otras instituciones nacionales y regionales. Segundo, recupera datos de la evolución de ingreso y graduación de las carreras de sociología en el país para comprender el volumen de la oferta profesional y su achicamiento relativo. Tercero, presenta información sobre la falta de interacciones densas y espacios de encuentro e intercambio. Por último, rediscute diferentes razones que permiten visualizar una crisis normativa, epistemológica y profesional de la sociología en Argentina.

Introducción

Sin duda el conjunto del sistema universitario en Argentina viene atravesando hace meses una profunda crisis, que no sólo es económica, por el proceso de financiamiento, sino que también es política, ya que está obligada a resistir un ataque a la propia legitimidad de sus acciones. Desde principios de año, los diferentes actores universitarios, autoridades y representantes de todas las federaciones docentes, nodocentes y estudiantiles del país está desarrollando un plan de lucha y de resistencia frente a las decisiones del gobierno nacional. Sin embargo, desde hace meses, los más medios gráficos del país vienen difundiendo la

¹ Este trabajo es parte de un proyecto más amplio sobre la historia de las formas de legitimación de la sociología en Argentina, "La sociología en números. El desarrollo de la sociología empírica en Argentina (1940-1973)", UBACyT, 2023-2026 (Cód. 20020220300125BA). Se retoman argumentos y se profundizan hipótesis de una ponencia anterior presentadas en estas mismas jornadas en 2022.

noticia que la Universidad de Buenos Aires (UBA) logró ubicarse en el décimo puesto del QS World University Rankings 2025 para América Latina.

Según el informe publicado por QS Quacquarelli Symonds a fines de septiembre de 2024, la UBA continúa destacándose como una de las instituciones más prestigiosas de la región, al consolidarse como la única casa de altos estudios argentina entre las diez mejores. Este ranking, que abarca 437 instituciones de 23 países de América Latina y el Caribe, la reconoce por su reputación internacional y su capacidad para colaborar en investigaciones a nivel global.² Año tras año, este ranking se vuelve noticia por semanas. Tal como sugirieron Desages y De Ponti (2019), ello se debe tanto por el puesto que ocupan las prestigiosas universidades argentinas -aquellas que aparecen en el ranking-, como por la ausencia de aquellas instituciones que parecen no contar con las virtudes necesarias para alcanzar un puesto que les permita diferenciarse del resto de las instituciones universitarias argentinas.

También, en los primeros días de abril de 2024, los diarios y noticieros de radio y televisión de Buenos Aires reprodujeron en bucle la noticia que varias carreras de la universidad pública porteña se encuentran entre las mejores del mundo. Las seis carreras con mejor posición en la UBA que se encuentran en el top 50 mundial según el QS World University Rankings 2024 son las siguientes: Lenguas Modernas (21°, 25° en 2022), Antropología (24°, 32° dos años atrás), Derecho (26°, subió 14 escalones desde 2022), Ingeniería en Petróleo (26°, escaló 10 posiciones en dos años), Sociología (40°, un puesto arriba de 2023 pero uno debajo del año previo, cuando fue 39°) y Arte y diseño (46°, no estaba en el TOP 50 en 2022).³

Pese a estos buenos logros, resulta sorprendente que, salvo el área de estudios legales, el resto de las carreras mencionadas registra muy bajas cifras de ingreso. Abogacía tuvo 4.264 nuevos inscriptos en 2022, ocupando el tercer lugar entre los ingresantes a la universidad, Mientras tanto, Letras, 368 ingresantes, Ciencias Antropológicas, 151, Petróleo, 138 y Sociología, 165. Todas estas carreras están por debajo del puesto 35 entre las carreras más elegidas por los estudiantes de la UBA en ese año.⁴ No se cuenta con datos actualizados.

² Camila Súnico Ainchil, “El día después de la marcha: la UBA integra el selecto club de las mejores 10 universidades de América Latina”, *La Nación*, Buenos Aires, y Alfredo Dillon, “La UBA volvió a quedar en el top 10 de las mejores universidades de América Latina”, *Infobae*, Buenos Aires, ambas notas publicadas el 3 de octubre de 2024.

³ “UBA: las carreras que están en el top 50 del ranking mundial”, *Ámbito Financiero*, Buenos Aires, 17 de abril de 2024.

⁴ Datos extraídos de la planilla citada en Silvina Vitale, “Nuevo ranking de la UBA. Cuáles son las carreras más elegidas, las que más crecieron y las que perdieron aspirantes”, *La Nación*, Buenos Aires, 23 de mayo de 2022,

Los rankings universitarios constituyen una herramienta que intenta medir la reputación y desempeño de instituciones de educación superior mediante un conjunto de indicadores que posteriormente son ponderados para crear un índice que permite ordenar en un listado a las universidades participantes. La difusión de estas clasificaciones son sin duda un fenómeno polémico pero de creciente repercusión. Al mismo tiempo que aumentan los cuestionamientos vinculados a la capacidad efectiva del instrumento para valorar la calidad de la educación y a la metodología aplicada, los rankings son presentados, sobre todo por los medios, como fuentes rigurosas y objetivas de evaluación de las universidades. No obstante, es necesario considerar que los datos son producidos por consultoras internacionales que tienen estrechos contactos con el entramado de financiamiento de revistas académicas y las propias universidades. Existen poderosos intereses comerciales detrás de estos sistemas de evaluación vinculados al control del mercado editorial de revistas y libros y sus impactos. Por estas razones, los rankings dudosamente contribuyen a valorar efectivamente la calidad de las universidades y su acción tampoco es neutra, dado que a medida que aumenta su injerencia pueden promover sesgos y distorsiones en los procesos y prácticas desarrollados por las universidades (Dávila, 2018; Desages, De Ponti, 2019)

En una ponencia anterior, se sostenía la paradoja de la sociología en Argentina en la cual se combina el alto prestigio social de la disciplina y su enseñanza, lo que se traducía en una privilegiada posición en los rankings internacionales, con un decreciente interés vocacional y una fuerte fragmentación en los espacios necesarios para la socialización académica y profesional. Por lo cual, este nuevo trabajo busca nuevamente ofrecer una reflexión sobre esas tensiones. Primero, explora las razones del prestigio social de la sociología en el país y examina los indicadores y factores que posicionan a la Carrera de la UBA como una de las mejores a nivel regional e internacional, en comparación con otras instituciones nacionales y regionales. Segundo, recupera datos de la evolución de ingreso y graduación de las carreras de sociología en el país para comprender el volumen de la oferta profesional y su achicamiento relativo. Tercero, presenta información sobre la falta de interacciones densas y espacios de encuentro e intercambio. Por último, discute diferentes razones que permiten visualizar una crisis normativa, epistemológica y profesional de la sociología en Argentina.

(<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/nuevo-ranking-las-carreras-tradicionales-volvieron-a-ser-las-mas-elegidas-en-la-uba-nid23052022/>), acceso 15 de octubre de 2022.

Historia y efectos de los Rankings universitarios.

Tal como relatan Desages y De Ponti (2019), los rankings universitarios surgieron en la década del 1980 en Estados Unidos como una herramienta informativa para que los estudiantes puedan orientar la elección de los estudiantes en un mercado de instituciones que había crecido y diversificado. Pero a la vez, la masificación de la matrícula, producto de la incorporación a la universidad de nuevos sectores sociales y origen étnico, obligaban a las familias a decidir muy bien la inversión educativa de sus hijos, apelando a nuevas racionalidades y preferencias sobre la relación entre costo y calidad. Más tarde, Inglaterra se sumó a la iniciativa y una década más tarde China también decidió crear un ranking universitario. Los primeros rankings se centraron en el área de las escuelas de Negocios, pero paulatinamente se fueron sumando el resto de las disciplinas.

A partir de ello, se establecieron un conjunto de indicadores de referencia para evaluar el desempeño investigativo de las universidades chinas, con el objetivo de suministrar información para la elaboración de políticas que mejoraran la posición del país en la competencia global por la excelencia en la generación del conocimiento. Así, el ranking que dio inicio a un mercado de consumo mundial -y por consiguiente a la disputa entre universidades para alcanzar un mejor posicionamiento en ellos- fue el Academic Ranking of World Universities (ARWU), más conocido como el ranking de Shanghái. Los sistemas de clasificación más conocidos son el Times Higher Education World University, o el QS World University Rankings, mencionado en la introducción, y que es una derivación del primero. Ellos se construyen a partir de indicadores de reputación basando su análisis e investigación en el prestigio que puedan tener las universidades, por medio de encuestas a diferentes actores en las comunidades académicas. Otros utilizan metodologías más objetivas, basadas en fuentes bibliométricas, y recientemente han aparecido otras mediciones como el Ranking UI Green Metric, que mide las políticas relacionadas la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente en las universidades de todo el mundo.

La difusión y consolidación de los rankings como una clasificación válida y confiable se relaciona, según Albornoz y Osorio (2017: 15), “con tendencias bien establecidas de cambio en los contextos de la educación superior y de las relaciones entre las universidades, las demandas sociales y las políticas de educación superior”. Estas nuevas acciones incluyen principalmente a la creciente internacionalización de la Educación Superior, asociada a la creación de mercados globales o regionales de estudiantes y académicos. En este sentido, la educación universitaria adquirió en todos los países, incluida Argentina, un rol crecientemente

estratégico como política pública para generar desarrollo económico y social, integración regional y competitividad a nivel internacional. Por ello, el fenómeno de estas clasificaciones obedece también a la necesidad de mayor información por la demanda de gestores universitarios a la hora de participar de un nuevo juego basado en la vinculación, la evaluación y la acreditación.

El desarrollo de los rankings dio lugar al concepto de universidad de clase mundial, que considera como prioritarios los indicadores vinculados a la investigación, centrados principalmente en la publicación de papers en ciertas bases de datos indexadas y en la cantidad de citas de los investigadores de cada institución. Tal como señalaba Barsky (2017), los primeros rankings se restringían casi exclusivamente a clasificar a las universidades en base a la medición de los indicadores de los procesos de investigación. Sin embargo, a partir de nuevos modelos de estandarización, las universidades que mayores recursos destinan a la investigación son las que lograron acomodarse en el podio: principalmente las norteamericanas y europeas. Además, aunque la medición que se realiza de la investigación está basada en los criterios utilizados en las “ciencias duras”, ellos también se han extendido a todas las demás disciplinas, lo que afecta especialmente a las humanidades y las ciencias sociales (Perrotta, 2017).

Sin embargo, tanto Times como QS ponderan de manera significativa las evaluaciones subjetivas derivadas de las opiniones de académicos y empleadores. Pero ello ha llevado a preguntarse sobre los sesgos y falta de representatividad de los votantes. Sin duda, los académicos que participan de este tipo de relevamiento tienen una visión sesgada del sistema universitario, por lo cual sus opiniones consolidan un prestigio ya construido. Por otra parte, los empleadores tienen también una visión muy acotada y poco integral del mundo de los egresados, sus capacidades adquiridas y sus inserciones laborales (Dávila, 2018). Aparece así un efecto de sobredimensión de lo conocido. Se vota lo que se conoce, y se conoce lo que los rankings difunden.

En este mismo sentido, tal como indican Desages y De Ponti (2019) la ponderación de indicadores incluidos en este tipo de clasificaciones resulta estandarizada y parece indudablemente arbitraria, ya que plantea implícitamente un modelo de universidad de excelencia preconcebido sobre dimensiones de calidad educativa asumida previamente, mientras excluyen otros tipos de universidades e ignoran los proyectos institucionales particulares. Así, este modo de operar de los rankings establece un modelo normativo que

desconoce la diversidad, lo que permite explicar en parte la escasa presencia de las instituciones argentinas.

De esta forma, es necesario preguntarse sobre dimensiones, criterios o cuestiones que quedan afuera de la clasificación, por el impacto social que generan las universidades, la gratuidad, la inclusión de sectores postergados o la proporción de primera generación de estudiantes, la cobertura geográfica, el nivel de pluralismo académico o epistemológico, la presencia de pensamiento, la rapidez de atender demandas sociales. (Follari, 2022). El interrogante es si tiene sentido medir y comparar dentro de un sistema basado en categorías, indicadores y parámetros importados de países con diferentes sistemas y experiencias universitarias. Las instituciones excluidas pueden hacer ese reclamo, pero ¿qué pasa con la UBA, y la sociología porteña? Ellas fueron y son beneficiadas con el ranking. Es necesario entonces ver los datos y entremeterse en la lógica del relevamiento.

La sociología de la UBA medida por QS

La Clasificación Mundial de Universidades QS (World University Rankings) es una lista de ordenamiento de casi 1.500 universidades de todo mundo que se difunde anualmente, a partir de un criterio jerárquico. La referencia al sentido global de estudio debe ser matizada ya que la disparidad regional de la muestra es notoria. Publicada por Quacquarelli Symonds, quiere ser una clasificación sectorial, regional y a la vez, global. QS publica una clasificación regional, por ejemplo el QS Asian University Ranking o el QS Latin American University Ranking, que son estudios independientes y llegan a conclusiones diferentes de las aportadas por la clasificación mundial global, ya que los métodos y los criterios gracias a los métodos empleados y a los criterios utilizados. La clasificación se basa en una metodología que se actualiza periódicamente.

En 2023, ella se basaba en un índice ponderado que incluía un indicador de prestigio académico (40%), prestigio entre los empleadores (10%), la relación cantidad de docentes-estudiantes (20%), el nivel de citación científica entre los docentes (20%), el grado de internacionalización de docentes y estudiantes (5% cada uno). Mientras tanto, en 2025, los indicadores se agruparon en diferentes dimensiones. Primero, una referida a la investigación. Allí se incluye dos indicadores. El prestigio académico, previamente utilizado, pero con un 30% y el nivel de citación (20%). Esta dimensión netamente académica alcanza la mitad de la clasificación. Una segunda dimensión es el impacto en el mercado laboral con un 20 %, que

incluye un indicador sobre inserción profesional de los graduados (5%) y otra de prestigio entre los empleadores (que pasó del 10 en 2023 al 15% en 2025). La tercera dimensión es la inserción global de las universidades, con un total del 15%, con los siguientes indicadores: Tasa de internacionalización, la participación en redes y la proporción de estudiantes internacionales, con 5% cada uno. Las dos restantes dimensiones la experiencia de aprendizaje, basada en un indicador que mide la relación entre la cantidad de docentes y estudiantes (10%) y el compromiso con la sustentabilidad ambiental (5%).⁵

No debe sorprender que entre las diez primeras de la lista de 2023 (de un total de 1.422) se encuentren cinco universidades norteamericanas, cuatro inglesas y una sola de Europa continental. Las tres primeras eran Massachusetts Institute of Technology (MIT), University of Cambridge y Stanford University. En 2025, (1.503 universidades) se presentaron algunos importantes cambios. En el nuevo registro son tres de EEUU, cuatro del Reino Unido, una suiza y otra de Singapur. Se repite el MIT pero suben el Imperial College London y la Universidad de Oxford. En este grupo privilegiado se situó la Universidad de Buenos Aires. Desde 2020 viene oscilando en buenas posiciones dentro de las cien universidades mejor posicionadas. En 2021, logró la mejor posición: #66. En 2023 estuvo en el puesto 67, subió al #95 en 2024 y recuperó posiciones al # 71 en el último informe.

Según los datos consultados, el orden de las universidades argentinas ha variado sustancialmente en el último año. Entre 2020 y 2023, las cinco primeras eran la UBA, como se ha visto, la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA) y tres instituciones privadas con menos visibilidad pero con fuertes desarrollos en campos específicos: la Universidad de Palermo, la Universidad Austral, y la Universidad de Belgrano. En cambio, en 2025 las tres primeras fueron la UBA, la UCA (#481), la Austral (#524). La UBA obtuvo 67,6 puntos (68,9 en 2023), casi el triple que la UCA (25 puntos). Cayeron profundamente Palermo y Belgrano y se incorporaron al top ranking la UNLP y la UNCuyo. Sin embargo, el cambio significativo es que en 2023 había 11 universidades y dos años después 27 instituciones fueron incorporadas a la clasificación.

Como ha sido mencionado en la introducción, la UBA alcanzó importantes puntuaciones en varias áreas disciplinares en particular. Literatura, Antropología, Ingeniería en Petróleo, Sociología y Derecho y Diseño. Ello se basa en el denominado QS World University Rankings by Subject, que clasifica las mejores universidades del mundo en 51

⁵Los datos fueron consultados en la página institucional de QS World University Rankings 2025: Top global universities, <https://www.topuniversities.com>, acceso 20 de octubre de 2024.

disciplinas, organizadas en cinco áreas temáticas: Artes y Humanidades, Ingeniería y Tecnología, Ciencias de la Vida y Medicina, Ciencias Naturales y Ciencias Sociales y Gestión. Las clasificaciones de QS World University por disciplina se basan en un índice ponderado más simple basado en una combinación de prestigio académico, valoración de los empleadores e impacto de la investigación. Las dos primeras son encuestas enviadas por QS a académicos y empleadores de todo el mundo, que se utilizan para evaluar la reputación internacional de las instituciones en cada materia. El último punto se mide por tres indicadores, nivel de citación de publicaciones, un índice de productividad e impacto y un coeficiente de cooperación internacional.

El primer indicador relevado es lo que QS denomina Índice de Reputación Académica (Academic Reputation). Esta es el componente principal del QS World University Rankings, con una ponderación del 50%. Es un enfoque para la evaluación universitaria internacional, que QS viene desarrollando desde 2004 y es el componente que atrae el mayor interés y escrutinio. Junto con el Índice de Reputación de Empleadores, es el aspecto que diferencia más claramente a este ranking de cualquier otro. Busca indagar el nivel de la investigación en cada una de las instituciones. La respuesta a esta pregunta no solo brinda información sobre la calidad de la investigación, sino también la capacidad de las instituciones para comunicar esa investigación y la fuerza del impacto que tiene la investigación en todo el mundo. Los resultados se basan en las respuestas a una encuesta enviada a miles de académicos de todo el mundo cada año.

El segundo indicador es el índice de Reputación de Empleadores (Employer Reputation), con una ponderación del 30 %, y es un componente importante ya que tiene en cuenta la empleabilidad de estudiantes y egresados. En este sentido, el prestigio de la universidad entre los empleadores sea una consideración crucial, lo cual remite a la misión de formación profesional de las universidades.

El tercer factor considera es el nivel de citado de los trabajos académicos (Citations per Paper), con una ponderación de 7.5%. Este es un proxy del impacto y la calidad del trabajo científico realizado por las instituciones, en promedio por publicación. Se consideran las citas proporcionadas por artículos publicados en revistas académicas, recibiendo mayor puntuación las publicaciones con más prestigio y mejor posicionadas en los rankings académicos.

El cuarto indicador (con una ponderación de 7.5%) es el denominado Índice H (H-Index), que mide tanto la productividad como el impacto del trabajo publicado de un científico o académico. El índice se basa en el conjunto de los artículos más citados del científico y el número de citas que ha recibido en otras publicaciones. También se usa para evaluar la productividad y el impacto de un grupo de científicos, como un departamento, una universidad o un país, así como una revista académica. El índice se define como el valor máximo de H tal que la entidad dada (autor, revista, departamento, institución, etc.) ha publicado al menos H artículos que han sido citados cada uno al menos h veces.

Además, en la edición 2022, se incorporó un quinto indicador que afecta a las cinco áreas temáticas generales. La denominada “Red Internacional de Investigación” (IRN por sus siglas en inglés) es un índice que pretende reflejar la colaboración internacional sostenida en el tiempo en materia de investigación de una determinada institución. Este índice tiene una ponderación de 5%, pero a diferencia de los anteriores, el ranking no publica el resultado por universidad.⁶

Para el caso de sociología, en 2025 fueron evaluadas 350 universidades de todo el mundo, aunque de nuevo la clasificación en esta disciplina tiene una fuerte disparidad regional. Según puede observarse en el cuadro 1, la mayoría de ellas son europeas y un 9% son de América Latina. En el caso de América Latina, ocho países aparecen en el listado. Brasil es el más representado, con 10 universidades, México tiene 5, Argentina, Chile y Colombia, 4 cada uno, y siguen Perú, Uruguay y Costa Rica con una institución en cada caso.⁷ Según el cuadro uno, América del Norte tiene un puntaje más alto, pero América Latina no se desvía de la marca general y supera a Asia.

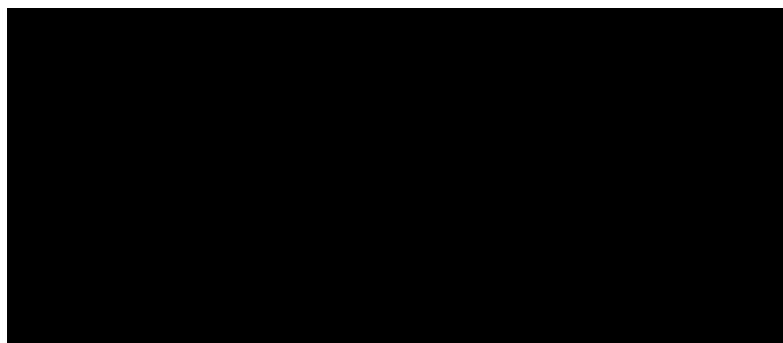
La clasificación general de sociología está encabezada por países anglosajones. El ranking lo lidera la Universidad de Harvard con un puntaje casi perfecto de 99.6, seguido por Oxford, 96.5 y Stanford, con 94.3. La primera universidad latinoamericana en el ranking fue la Universidad Nacional Autónoma de México, en el puesto 21 (83,8 puntos), y la segunda, la UBA, #40 (78,4). Las siguen la Universidade de São Paulo (#43, 77,4), Universidad de Chile (#57, 75,3) y Universidad Católica Chile (#59, 74,8). El cambio importante es que entre las cinco universidades argentinas mejor posicionadas por la clasificación global de QS hay tres instituciones que entregan una titulación profesional en sociología, mientras que en 2023

⁶ Para más información, se puede consultar el apartado metodológico del relevamiento en <https://www.topuniversities.com/subject-rankings/methodology>, Acceso el 21 de octubre de 2024.

⁷ Datos elaborados a partir de la información por disciplina de QS, en <https://www.topuniversities.com/university-rankings/university-subject-rankings/2024/sociology>, Acceso el 21 de octubre de 2024.

había una sola (UBA), con la aclaración que la UCA ofrece una maestría y doctorado en la disciplina.

Cuadro 1. Promedio del puntaje y distribución relativa de las instituciones por Región (2025)

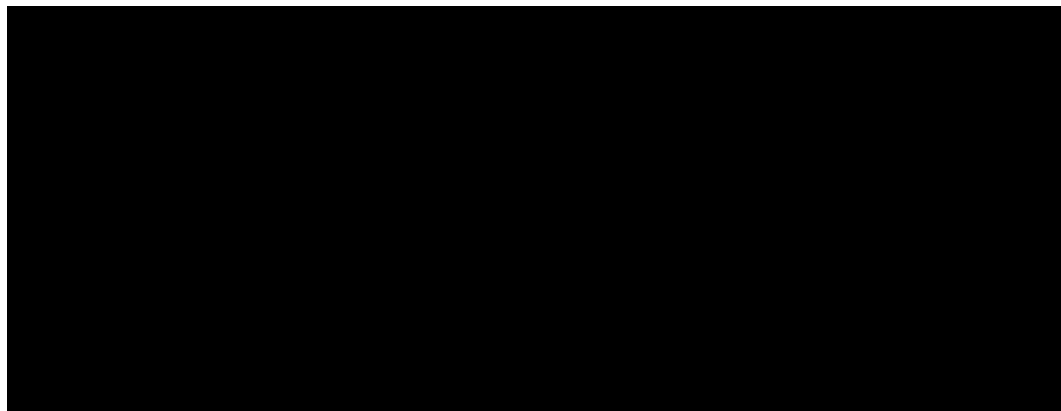


Fuente: Elaboración propia sobre la base datos QS WUR Ranking by Subject, 2025.

NOTA: Los valores de Overall para las universidades por debajo del #100 no se publicaron, por lo que fueron estimados tomando el mismo cálculo del Ranking,

Ahora bien, si se observan bien los datos, el puntaje que recibió la sociología de la UBA en este Ranking por disciplina se explica mucho más por la valoración de los empleadores y el prestigio social acumulado que por indicadores de impacto académico. Así, como se puede observar en el cuadro 2, el indicador de *Academic Reputation* es muy similar no sólo a la UNAM que la precede sino a muchas universidades de países centrales. La UBA mantiene el puesto 39 en la clasificación si se toma sólo este indicador. Este valor de 82,6 puntos, constituye la mitad del valor global y compensa indicadores menos satisfactorios.

Cuadro 2. Distribución de universidades por puntaje en la dimensión Prestigio Académico (2025).

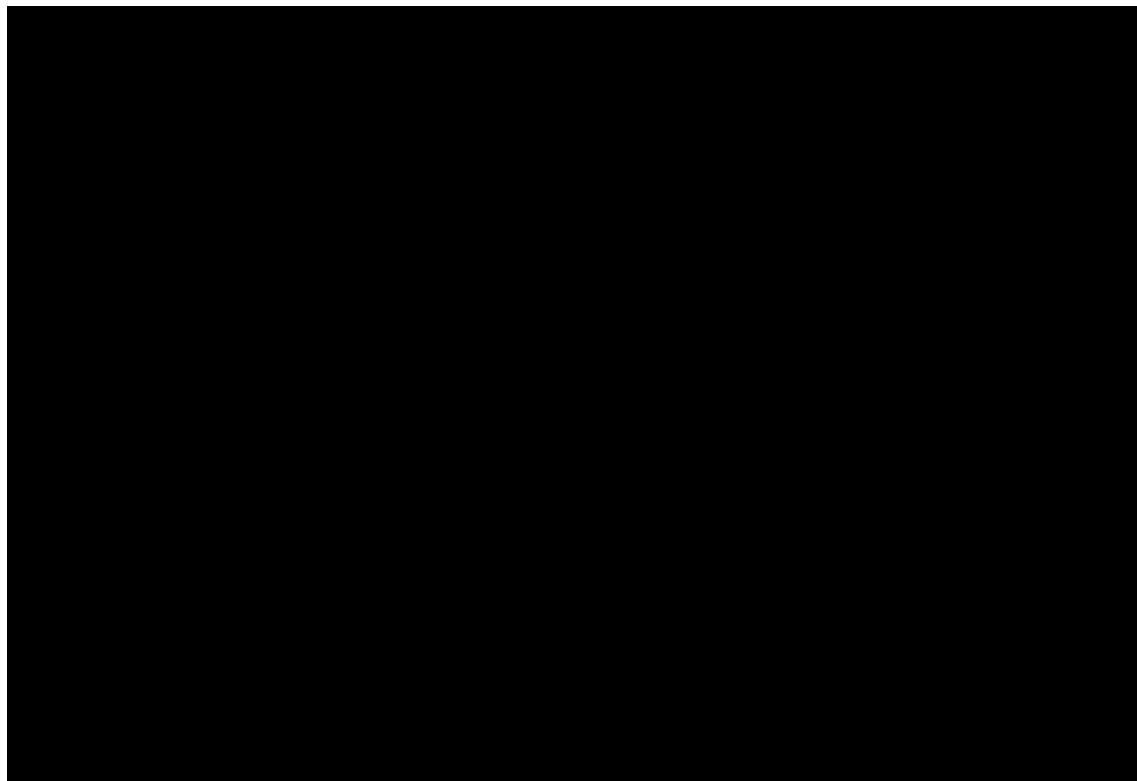


Fuente: Elaboración propia sobre la base datos QS WUR Ranking by Subject, 2025.

NOTA: Los valores de Overall para las universidades por debajo del #100 no se publicaron, por lo que fueron estimados tomando el mismo cálculo del Ranking.

El Employer Reputation *index* es también muy alto para la UBA. Con 86 puntos, su valor es comparable con las universidades mejor posicionadas (Cuadro 3). Tomando este criterio, la universidad porteña se ubica en el #18 a nivel mundial. La UBA potencia su puntaje con los indicadores que explican el 80% de la ponderación que orienta el puntaje global. Queda tercera en la región detrás de dos instituciones chilenas. Debe indicarse que una gran cantidad de universidades latinoamericanas se destacan en esta dimensión. Ocho instituciones están en el TOP 50 y trece en el TOP 100. La UNAM queda en el #34. Se destaca la presencia de universidades de Chile, Colombia y Perú y sorprendentemente caen las de Brasil.

Cuadro 3. Distribución de universidades por puntaje en la dimensión Prestigio entre empleadores (2025).



Fuente: Elaboración propia sobre la base datos QS WUR Ranking by Subject, 2025.

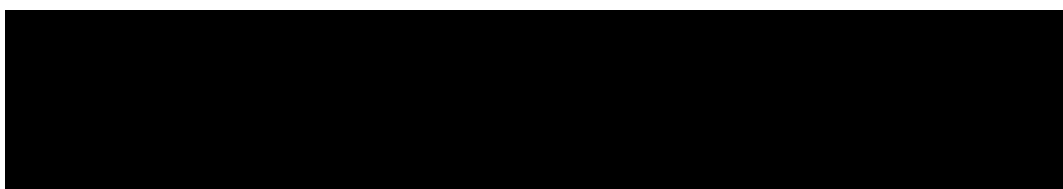
NOTA: Los valores de Overall para las universidades por debajo del #100 no se publicaron, por lo que fueron estimados tomando el mismo cálculo del Ranking,

No obstante, los indicadores de producción, productividad e impacto de la disciplina en Buenos Aires son deficitarios. En términos de *Citations per Paper*, la UBA cae al puesto 312 (56,5 puntos). Queda muy debajo de de todas las universidades latinoamericanas en el TOP 100 e inclusive más abajo que otras universidades por fuera de las 150 mejores universidades en sociología. Considerando la región latinoamericana, hay 14 universidades por arriba de la UBA. Ocho de ellas son brasileñas. La universidad Portales de Chile encabeza este grupo en el puesto # 186. La UNAM quedó también muy relegada en el lugar 299.

Con respecto al *H-Index*, la UBA tiene también un puntaje muy bajo (60.6), lo que la ubica en el puesto 11° a nivel latinoamericano y #280 a nivel global. La mejor ubicación en la región la tiene la Pontificia Universidad Católica de Chile, con 66,9 puntos (#238). De la diez universidades de América Latina que están por arriba de la UBA, hay 4 brasileñas, 4 chilenas y una mexicana (UNAM). Por lo general, en este grupo de universidades, los indicadores de

prestigio son más altos que los académicos. Sin embargo, en la UBA la brecha es muy grande. Presenta así 26,7 puntos, ubicada en el séptimo lugar entre todas las universidades del Ranking. Las seis universidades que están por arriba son Antioquia (Colombia) y Eurasian National University (ENU) (Kazakhstan) con casi 40 puntos, La UNLP, la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad Nacional ambas de Colombia y la National Tsing Hua University (Taiwán) con una ratio cercana a 30 puntos.

Cuadro 4. Distribución de universidades por puntaje por dimensión y total por institución seleccionada (2025)



Fuente: Elaboración propia sobre la base datos QS WUR Ranking by Subject, 2025.

NOTA: Los valores de Overall para las universidades por debajo del #100 no se publicaron, por lo que fueron estimados tomando el mismo cálculo del Ranking.

Mientras la UBA recibió un puntaje global de 78.4 que la ubicó en el puesto 40 de la clasificación, arriba mencionado. Los puntajes de la UNLP, la UNC y la UNSAM no fueron publicados pero se pudo estimar haciendo un recálculo según la información disponible. Como se puede observar en el cuadro 4, para la primera se le otorga un puntaje de 61,4, la segunda, 58,1, y la última, 56,7. Según se vio más arriba, la UNLP tiene una diferencia de 29 puntos entre el reconocimiento y la producción, un poco más alto que la UBA. La UNC tiene una diferencia de 15 puntos y la UNSAM, 14,9. Las cuatro universidades están entre las 30 universidades del mundo con mayor diferencia entre ambas dimensiones.

Con respecto al QS 2022 (Cuadro 5), la carrera de sociología de la UBA apenas bajó un puesto global y la diferencia de puntaje es mínima (un decimal). Se observa un decrecimiento en todas las dimensiones, con excepción del factor H. Un dato importante es el ascenso de la UNLP que escaló más de 30 lugares, hasta posicionarse en el #218. Se observan mejoras en las dimensiones de prestigio, pero una baja notable en citación La UNC también escaló al # 273 con mejoras en sus indicadores. Mientras tanto, la UNSam se mantienen estable, en el puesto 321, pero subiendo su puntaje global.

Cuadro 5. Distribución de indicadores de la disciplina Sociología, en QS 2022, en universidades seleccionadas.

Faculty Area			Indicators					
			Overall	Academic Reputation	Employer Reputation	Citations per Paper	H-Index	IRN
Social Sciences & Management	Ranking Global Universidades	Ranking por disciplina	Overall	50%	30%	7.5%	7.5%	5%.
Harvard	5	1	99,8	100	100	96,6	100	Sin datos
University of Oxford	4	2	96,5	97,2	96,2	92	94,9	Sin datos
National University of Singapore	11	12	89	90	96,6	86,1	80,1	Sin datos
London School... (LSE)	56	3	94,9	96,1	87,6	95,9	94,1	Sin datos
Australian National University	30	25	87,7	90,2	81,7	83,1	81,5	Sin datos
UNAM	104	26	80,8	87	85,7	62,6	54,5	Sin datos
UBA	67	39	78.5	83.9	87.9	58.3	52.1	Sin datos
Sao Paolo	115	49	75,6	79,6	74,7	64,3	61,3	Sin datos
Universidad Católica Chile	121	68	72,9	73,9	87,1	73,6	59,8	Sin datos
University of Sussex	240	78	72,4	71,4	55,3	84,3	82,7	Sin datos
Universidad de Chile	167	91	71,4	73,7	82,5	67,1	54,5	Sin datos
Campinas	210	100	70,8	73,4	73,3	68,2	57,8	Sin datos
Cape Town	237	151-200	67,0	61,4	67,1	81,3	67,2	Sin datos
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)	541-550	251-300	63,0	59,2	70,5	52,4	44,8	Sin datos
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)	801-1000	301-330	58,2	58,2	60	44,6	37,1	Sin datos
Universidad Nacional de San Martín	1201-1400	301-330	55,4	59,7	48,5	42,9	37,1	Sin datos

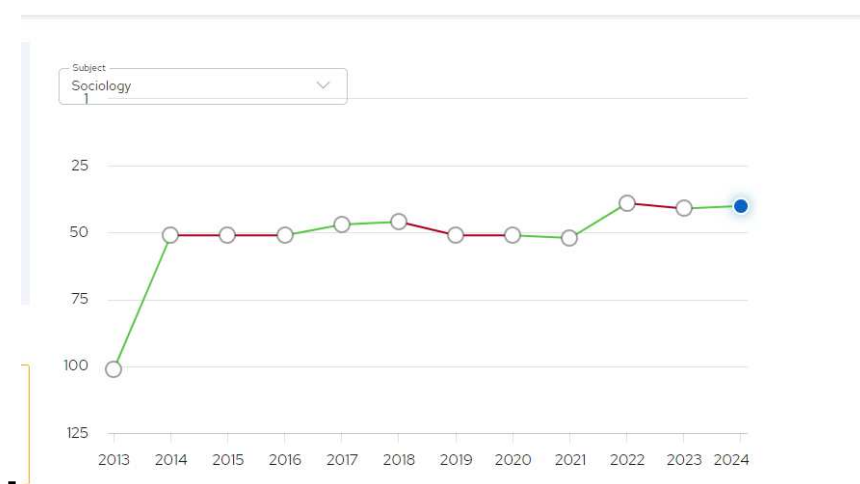
(Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de QS WUR Ranking by Subject, Sociology).

NOTA: Los valores de Overall para las universidades por debajo del #100 no se publicaron, por lo que fueron estimados tomando el mismo cálculo del Ranking, sin considerar el IRN. Se presentan las celdas por colores del verde al rojo para marcar valores más altos o bajos respectivamente.

Según se puede observar en el gráfico 1, la posición de la Carrera de Sociología de la UBA en el QS fue siempre predominante. En 2013 ya se encontraba en el TOP 100. En 2014, la Carrera alcanzó los primeros 50 lugares y osciló alrededor del puesto 45 y 50 durante años, hasta que alcanzó un pico en el año 2022.

Las restantes universidades argentinas también muestran mejores resultados en prestigio que en productividad científica.

Gráfico 1. Evolución de la posición ocupada por la UBA, disciplina Sociología, en QS 2013- 2024.



(Fuente: QS WUR Ranking by Subject, Universidad de Buenos Aires, Sociología).

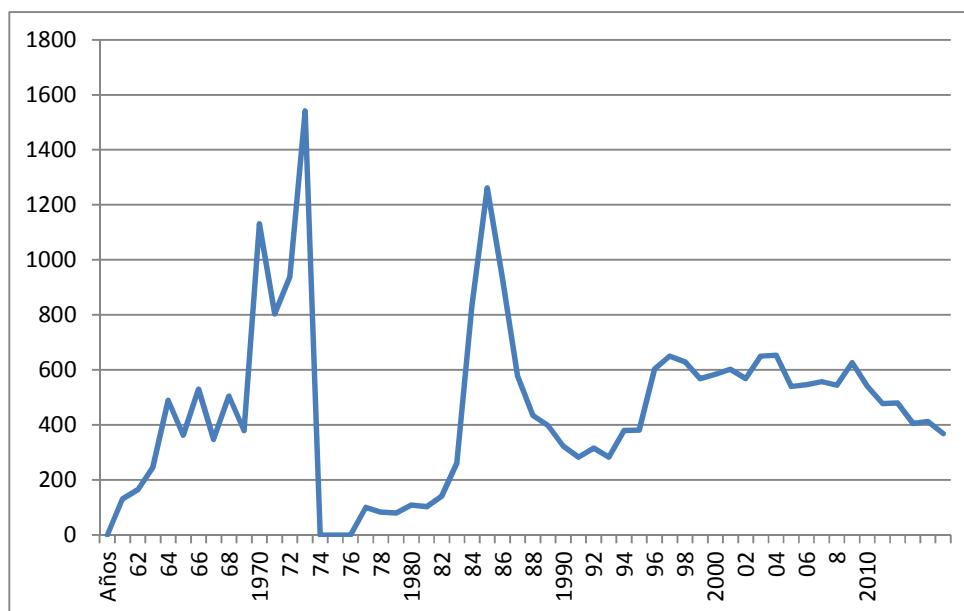
La crisis de la vocación sociológica en Argentina

De acuerdo a lo analizado, la alta posición de la UBA en el ranking de Sociología se debe más al reconocimiento de académicos, gerentes y consultores que contratan a los sociólogos/as egresados de esa universidad que a criterios más duros de producción y productividad científica. De esta manera, prevalece el reconocimiento a la formación profesional antes que académica, lo que contradice de alguna manera el imaginario común sobre la enseñanza de la sociología en el país. Esta valoración profesional contrasta con ciertos indicadores que muestran cierta crisis de la sociología local. Otros trabajos (p.e. Pereyra, 2017) han señalado una tendencia decreciente en el número de ingresantes a las carreras de sociología en Argentina. Al mismo momento que la disciplina en la UBA es consagrado con el #39 a nivel mundial en el Ranking QS 2022, se conoció la noticia que en ese año el número de ingresantes fue de 165, el número más bajo que se tenga registro.

Ciertamente, desde la creación Carrera de Sociología en la UBA, en 1957, el número de ingresantes fue incrementándose lentamente. La serie histórica está completa, salvo en el período 1974- 1976 (es decir parte del período de las llamadas cátedras nacionales y el comienzo de la dictadura militar). Cómo se puede ver en el Gráfico 1, los picos históricos fueron 1973 y 1985. En la primera fecha, el número de inscriptos al primer año superó los 1.500. En la segunda, el número de ingresantes al CBC, recién creado, fue mayor a 1.200. Sin duda, ambas fechas (vinculadas a climas políticos de reinstauración democrática) constituyeron momentos de inflexión en el campo de la sociología local. Excluyendo los años de la Dictadura (en los cuales había cupos y exámenes para el ingreso), el período de más bajo ingreso fueron los primeros años de la década de 1990, caracterizados por el desencantamiento de la transición democrática y el apogeo neoliberal.

En el período reciente, sin embargo, la cantidad de nuevos inscriptos a la Carrera de Licenciatura de la UBA volvió a subir con picos en 1998, 2002, 2003 y 2009. Las tres primeras fechas pueden estar asociadas a la etapa de la crisis, pero la última ya se aleja de ese momento. A partir de 2009, cuando ingresaron 627 nuevos estudiantes, la tendencia cambió y se observó un pronunciado descenso (45%) hasta llegar a 369 ingresantes en 2015, la cifra más baja desde 1990. Luego rebotó un poco pero alcanzó una cifra aún más baja en 2018 (338 nuevos inscriptos) y la asombrosa cifra de 165 en 2021, que fue comentada al principio de este artículo.

Gráfico 1. Evolución de Ingresantes Sociología (Licenciatura) UBA (1961- 2015), ya reproducido en Pereyra (2017: 126).



Fuente: Elaboración propia según datos de la UBA y SPU.

Si se toman en conjunto todas las carreras de Licenciaturas en Sociología en Argentina, se puede observar con la información existente que en los últimos veinticinco años el número de ingresantes se ha mantenido relativamente estable a pesar de haberse duplicado la oferta institucional desde 1990 (de nueve a veintidós carreras). Entre 1998 y 2019, el número de ingresantes osciló en una franja de 1.300 a 1.680 nuevos inscriptos en cada año. La cifra más baja se dio en 2001 cuando ingresaron 1.242 nuevos estudiantes de Sociología y la cifra más alta se registró en 2007 con 1.678 inscriptos. Con una baja en 2015, por debajo de los 1.500, la tendencia se consolidó en forma de meseta alrededor de los 1.600 ingresantes. La cifra de 2020 muestra una curva ascendente, ya que trepó a 2.669 ingresantes pero tiene una explicación clara. La apertura de una nueva carrera en la Universidad del Chaco Austral implicó un fenómeno de inscripción con 955 nuevos estudiantes. Sin considerar esta institución, la inscripción a Sociología sería de 1.671, siguiendo la curva normal.

Tal como se puede ver en el cuadro 2, es muy clara la tendencia a la baja de inscripción de la UBA y el crecimiento de zonas periféricas como Sur (Comahue y Tierra del Fuego), así como el Centro (Córdoba). Se mantienen los datos de la región bonaerense, pero en detalle, la caída de La Plata se compensa con el crecimiento de Mar del Plata. También es importante el descenso de inscriptos en Santiago del Estero, en San Juan y Mendoza, aunque en Cuyo se observa cierta recuperación. Si tenemos en cuenta sólo las cuatro universidades

clasificadas en el QS por disciplina en sociología, resulta paradójico que las dos más valoradas (Buenos Aires y La Plata) pierdan ingresantes mientras que aumentaron su inscripción las menos favorecidas por la puntuación del ranking (Gráfico 2).

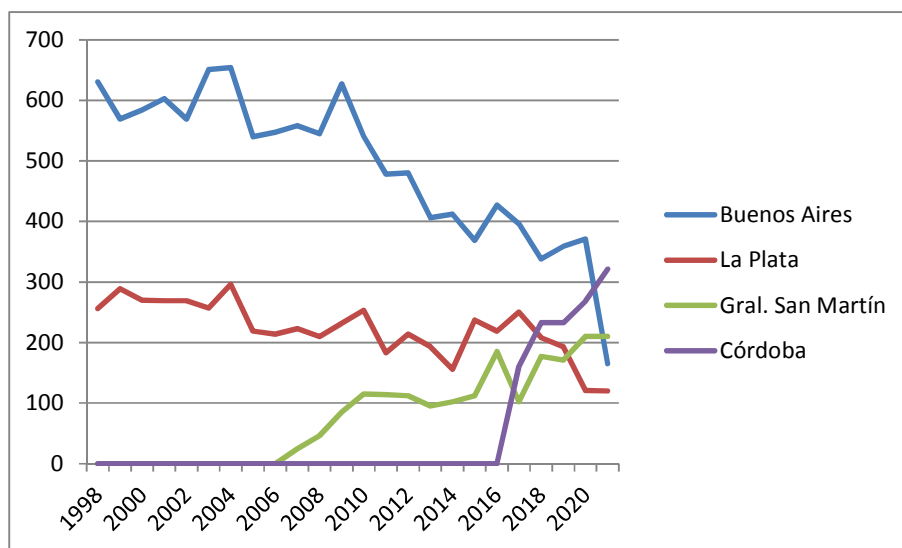
Cuadro 2. Evolución del promedio anual de nuevos inscriptos a Licenciaturas en Sociología en Argentina por quinquenio (2001- 2020) y región de CPRES de cada universidad.

Ingresantes	2001-2005	2006-2010	2011-2015	2016-2020
Metropolitana	653	674	536	431
Bonaerense	262	372	302	313
Centro	143	208	180	324
Cuyo	152	97	101	115
NOA	117	79	80	61
Sur	41	49	87	198
NOE	0	0	0	191
Total	1.367	1.479	1.286	1.633
Total (sin NOE)	1.367	1.479	1.286	1.442

UBA	603	564	429	378
------------	-----	-----	-----	-----

Fuente: Elaboración propia según datos del SIU, SPU.

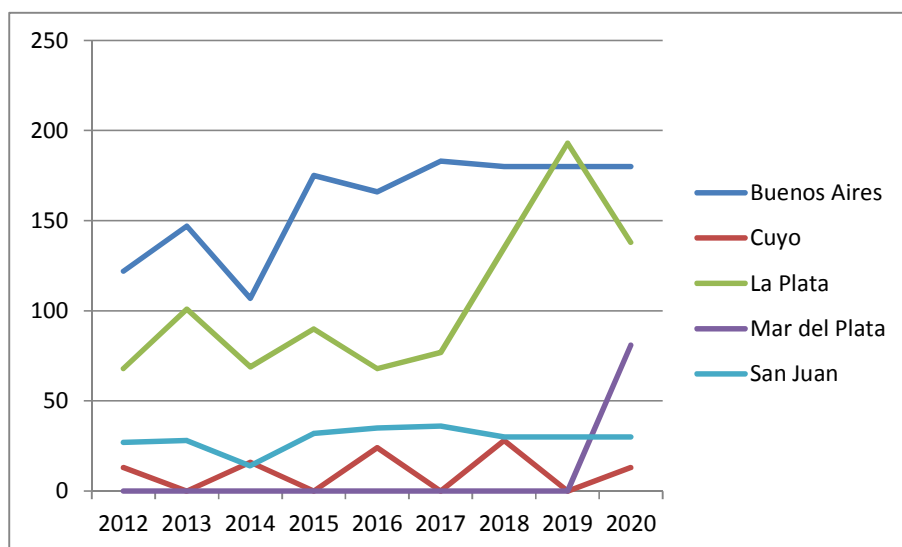
Gráfico 2. Evolución de Ingresantes a Sociología (Licenciatura) en las universidades clasificadas por disciplina Sociología en QS 2022 (1998- 2020).



Fuente: Elaboración propia según datos del SIU, SPU.

Ya se ha comentado en varios trabajos que las oportunidades en el mercado de trabajo de la sociología en el país se vieron afectadas por la incorporación de la enseñanza de la sociología en la escuela secundaria. En paralelo al decrecimiento o al menos estabilidad del número de ingresantes a las Licenciaturas, en los últimos años, la inscripción a los profesorado ha ido en aumento. Esta modalidad pasó de tener entre un 3 y un 6% en el lapso 1998- 2002, a un 15 % en 2010, 20% en 2015 y 26% en 2019. Ello marca sin duda un cambio notable en el sentido del ingreso a las Carreras de Sociología y una presencia cada vez más importante de la demanda profesional docente. Sin embargo, aún con guarismos parciales y datos estimados, el crecimiento no es homogéneo en las diversas regiones, notándose altos registros en Buenos Aires y La Plata, mientras que San Juan y Mendoza están estancadas. La inscripción en el Profesorado de Mar del Plata, recién creado es importante.

Gráfico 3. Evolución de Ingresantes Sociología (Profesorado) en Argentina (2012-2020).



Fuente: Elaboración propia según datos del SIU, SPU y estimaciones ad hoc.

Un aspecto a tener en cuenta es que la participación relativa de las universidades privadas en el ingreso a Sociología se duplicó en una década, pasando del 4 % en 1998 al 10% en 2008, con un importante número de primeros inscriptos en la Universidad Siglo 21, pero en los últimos años volvió a descender a las mismas tasas del comienzo del período, ya que entre 2015 y 2020 es inferior al 3 %. Como se puede observar en el cuadro 3, la participación de la UBA en el total disminuyó del 44% en quinquenio 2001-2005 al 23 % en el último lustro, en una tendencia que pronostica aún una baja mayor.

Cuadro 3. Evolución del promedio anual de nuevos inscriptos a Licenciaturas y Profesorados en Sociología en Argentina por quinquenio (2001- 2020) y tipo de universidad y modalidad (números absolutos y relativos, según el caso).

Ingresantes	2001- 005	2006-2010	2011-2015	2016-2020
Licenciaturas	1.367	1.479	1.286	1.633
Profesorados	64	173	229	343
Nacionales	1.306	1.372	1.286	1.633
Privadas	62	107	43	44
UBA	653	684	559	556
UBA Lic.	603	564	429	378
UBA Profe	50	120	130	178
UBA	44%	38%	33%	23%
Nacionales	95%	93%	97%	97%
% Prof/ Lic	5%	12%	18%	21%
% Prof/ Lic UBA	8%	21%	30%	47%

Fuente: Elaboración propia según datos del SIU, SPU. En rojo, datos estimados.

Algunas rápidas conclusiones

Para empezar, estamos en presencia de una gran paradoja: la presencia de una disciplina con gran prestigio, además asentada en una universidad centenaria, pero que no es capaz de seducir vocacionalmente a los posibles y potenciales sociólogos y sociólogas del futuro. Como se pudo observar, la valoración de QS que recibió la disciplina se asienta más en el prestigio otorgado por los científicos y empleadores que por los datos de productividad científica. Sin embargo, el reconocimiento profesional de los sociólogos/as de Buenos Aires no impacta en el crecimiento esperado de las inscripciones.

Actualmente, la oferta de carreras de sociología duplica el número que existía en la década de 1990. Ello implicó un importante incremento de las propuestas académicas y un aumento de la información a considerar por los futuros estudiantes a la hora de elegir una

carrera. Pero la inscripción a Sociología no superó en promedio el 35 %, inclusive en muchas universidades se redujo, como es el caso de la UBA como se viene machacando en este trabajo. Inclusive, la difusión pública de los resultados de la clasificación de QS no parece afectar la preferencia profesional de los nuevos ingresantes. Habrá que explorar las razones de este fenómeno, y ver si tiene que ver con la propia crisis epistemológica e institucional de la sociología en el país o por fallas en la comunicación de las carreras. Es necesario preguntarse si la sociología universitaria en Argentina ha perdido la capacidad de comprender nuevas demandas culturales y sociales, y tiene serias dificultades para vincularse con el entorno, para lo cual deberá derribar los muros en los cuales se encuentra encerrada desde hace tiempo. Resta completar los datos y analizar las motivaciones y preferencias de los y las estudiantes a la hora de decidir estudiar sociología.

Bibliografía

Albornoz, Mario y Laura Osorio (2017) “Uso público de la información: el caso de los rankings de universidades”, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, Buenos Aires, XII, 34: 11-49.

Barsky, Osvaldo (2017) “La inconsistencia de los rankings internacionales de las universidades y la debilidad del debate académico en la Argentina”, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, XII, 34: 153-188.

Dávila Mabel (2018), “Rankings universitarios internacionales y conflictos por la regulación de la educación superior”, *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad*, XIII, 37: 67-84.

Desages, Micaela y Eugenia De Ponti (2019) “La mano invisible de los rankings universitarios”, *Compartiendo*, Agenda Compartida, UNLa, Remedios de Escalada.

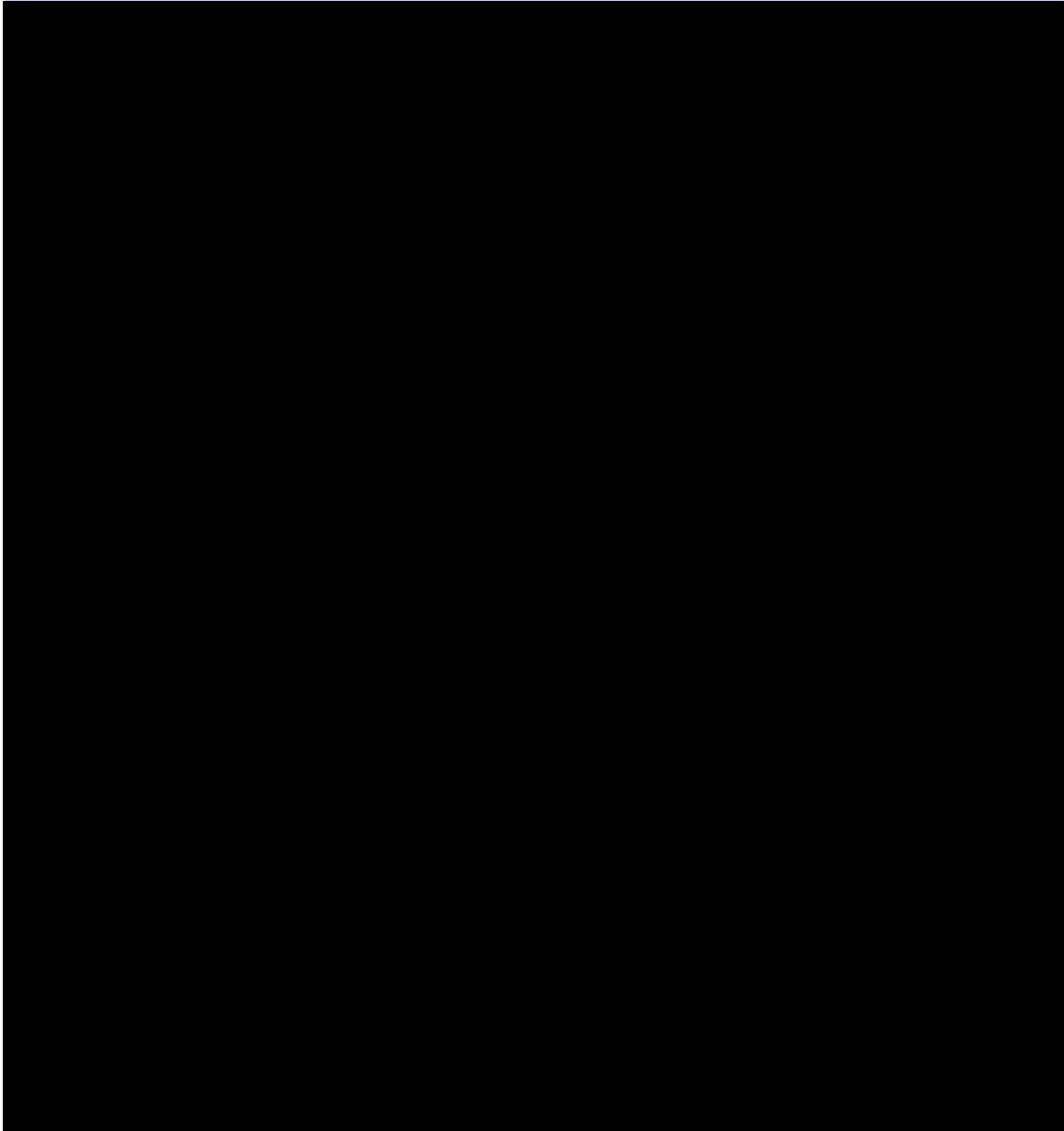
Follari, Roberto (2022) “Los rankings universitarios y sus problemas”, *Página 12*, Buenos Aires, 27 de septiembre de 2022, (<https://www.pagina12.com.ar/485354-los-rankings-universitarios-y-sus-problemas>, Acceso 15 de octubre de 2022.

Pereyra, Diego (2017) “Notas sobre la crisis de la sociología argentina. Formación y desarrollo profesional en cuestión”, *Entramados y Perspectivas*, Revista de la Carrera de Sociología, VII, 7: 96-129.

Perrota, Daniela (2017) “Universidad y geopolítica del conocimiento” *Revista de Investigación en Ciencias Sociales*, 94: 50-57.

Anexo.

- 1. Listado ordenado de universidades argentinas según la clasificación del QS, 2025, comparado con 2024.**



(Elaboración propia según los datos de QS World University Rankings 2025.)